INFORME

ROMPIENDO MOLDES:

CONSTRUIR VIDAS SIN VIOLENCIAS MACHISTAS

INFORME DIVULGATIVO

Comprender imaginarios sociales entre la población adolescente y joven

almena

OXFAM Intermón

CJAS CENTRE JOVE D'ATENCIÓ A LES SEXUALITATS

SUMARIO

¿Qué piensan las personas adolescentes y jóvenes? ¿Qué imaginarios sociales que reproducen las violencias machistas permanecen hoy día? ¿Qué vías de transformación existen para la erradicación de las violencias machistas? ¿Qué les preocupa acerca de sus relaciones sexoafectivas? ¿Cuáles son sus reclamos? Estas preguntas y muchas más son las que guían el contenido del presente informe, en el cual se dan a conocer aquellos imaginarios sociales que legitiman las violencias machistas que permanecen entre adolescentes y jóvenes de 15 a 25 años. Para ello han participado más de 1.500 adolescentes y jóvenes a través de encuestas online, grupos focales y entrevistas individuales, y se ha contado con la participación de personas expertas de distintos ámbitos relacionados con la temática abordada.

Con el objetivo de resumir los principales hallazgos, en primer lugar, destacamos que adolescentes y jóvenes cuestionan los mandatos de género y los mitos del amor romántico, dos de los grandes pilares donde se reproducen imaginarios que legitiman violencias machistas. Este cuestionamiento y rechazo es más evidente entre las personas disidentes y el grupo de chicas. No obstante, es importante mencionar que el cuestionamiento de estos mitos no conlleva la erradicación de las violencias machistas y que, por tanto, hacen falta referentes positivos de relaciones sanas a través de los cuales adolescentes y jóvenes puedan identificarse.

En segundo lugar, detectamos distintos imaginarios sociales aún presentes en referencia a los mandatos de género masculinos y femeninos. Sobre los primeros predomina la invulnerabilidad emocional, el deseo heterosexual incontrolable y la actitud dominante como un rasgo atractivo en los chicos. Éstos se construyen en contraposición con los femeninos, destacando el mandato de complacer a las demás personas y el de la sumisión. Es importante mencionar que estos mandatos son una de las raíces sobre las cuales se sustentan las violencias machistas y que, consecuentemente, debe persistir el trabajo en su cuestionamiento y rechazo.

En tercer lugar, preguntando sobre relaciones sexoafectivas, destacamos que prácticas como el control a través de los dispositivos o los celos se identifican como prácticas nocivas y que por tanto se rechazan, aunque también afirman que siguen presentes en sus entornos. Aunque rechacen este tipo de violencias

machistas, observamos que hay otras que aún siguen normalizadas y ocultas. En este sentido, preguntando acerca de las prácticas sexuales, adolescentes y jóvenes afirman que aún existe una falta de comunicación importante, hecho que promueve realizar prácticas sin consentimiento, normalizándolo y ocultándolo como una forma de violencia sexual. Siguiendo con las prácticas sexuales y las violencias machistas, encontramos que aún se culpabiliza a la víctima cuando se comparte contenido sin su consentimiento, mientras que no se responsabiliza a quien ejerce la violencia.

Por último, es imprescindible mencionar que se hacen evidentes los frutos de la lucha feminista, especialmente el trabajo intensivo de los últimos años. En este sentido percibimos que el grupo de chicas y personas disidentes acogen en mayor medida los postulados del movimiento feminista que el grupo de chicos.

Teniendo en cuenta estos resultados, queremos señalar que adolescentes y jóvenes reclaman una educación sexual transversal que aborde aspectos como la comunicación en las relaciones sexuales y la gestión emocional. Debe destacarse que la educación sexual debe trascender al modelo actual, centrado en las relaciones heterosexuales y en la prevención de riesgos, para aplicar programas en educación sexoafectiva con perspectiva feminista que contribuyan a sensibilizar y prevenir sobre las violencias machistas, entre otros aspectos.

En referencia a la lucha contra las violencias machistas, es imprescindible intensificar el trabajo con y sobre las masculinidades, promoviendo modelos de relaciones sexoafectivas sanas y referentes positivos mediante los cuales poder abandonar el mandato de la masculinidad hegemónica, uno de los pilares importantes de las violencias machistas. A la hora de elaborar campañas de prevención sobre las violencias machistas en adolescentes y jóvenes, es importante mencionar que deben transmitir mensajes positivos, interpelar al grupo de chicos y utilizar los mismos códigos que la población a la cual van dirigidas.

Para finalizar, queremos remarcar que se debe persistir en tejer redes a través de las cuales difundir la conciencia feminista, promoviendo modelos de relaciones sanas donde no puedan existir los roles de poder.

INTRODUCCIÓN

Las violencias machistas son una realidad en la población adolescente y joven, y además son violencias que aún están poco identificadas y visibilizadas desde el mundo adulto. Más allá de las agresiones físicas y de las formas explícitas con las que se identifican comúnmente, estas violencias se presentan en muchos casos de forma menos visible y más sutil: por ejemplo, en los procesos de construcción identitaria, en la socialización de género, en la negociación de las relaciones sexoafectivas y de las prácticas sexuales y, en general, en la manifestación de todas aquellas creencias limitantes, imaginarios y maneras de pensar que justifican comportamientos violentos.

Los últimos datos de la Macroencuesta realizada en España muestran que el 71,2% de las mujeres jóvenes[1] han vivido situaciones de violencias machistas. También señala que el 11% de mujeres jóvenes encuestadas ha vivido situaciones de violencia sexual fuera de la pareja, una proporción mayor que las mujeres de los otros tramos de edad. Además, se observa que han vivido más situaciones de acoso sexual que las mujeres mayores de 25 años: el 60,5% responden haberlo vivido en alguna ocasión y el 34,7% antes de haber cumplido los 15 años (Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género, 2020: 241). Dada la alta prevalencia de las violencias machistas en la población adolescente y joven, resulta imprescindible estudiar qué tipo de creencias e imaginarios las sostienen y reproducen, para, de este modo, poder entender también cómo transformarlos y ofrecer herramientas alternativas que promuevan la erradicación de éstas.

1 En la encuesta del estudio, de los 16 a los 24 años

Las violencias machistas son un fenómeno que afecta a todas las mujeres y niñas en todas las etapas de su ciclo vital; un problema social, colectivo y político, que encuentra sus raíces en la estructura heteropatriarcal que incide en las relaciones y en la construcción social de la feminidad y masculinidad. Además, dentro del concepto de violencias machistas también se encuentran las violencias LGTBIfóbicas, que son aquellas ejercidas contra aquellas personas con orientaciones sexuales, identidades y/o expresiones de género percibidas como transgresoras de la cultura cisheteronormativa[2]. De este modo, el concepto de violencias machistas permite enmarcar las violencias en el contexto estructural que las genera.

A la hora de hablar de la población adolescente y joven, es importante destacar que las violencias machistas permanecen ocultas debido las representaciones preponderantes que tenemos de ellas en la sociedad: por un lado, el estereotipo de las violencias machistas en relaciones de pareja adulta, normalmente representado por una mujer casada con criaturas y con un tipo de violencia muy explícita; por el otro lado, el estereotipo de la violencia sexual entendida como aquella que es ejercida por un desconocido en la calle de madrugada. En consecuencia, aquellas violencias que salen de estos dos marcos difícilmente se identifican como tales, ya sea por las personas adultas, las profesionales o las propias chicas, chicos y jóvenes no binarias.

2 Entendemos que las violencias machistas hacia todas aquellas personas que desafían la cisheteronormatividad provienen de la misma raíz estructural, el patriarcado.

CONCEPTUALIZANDO LOS IMAGINARIOS SOCIALES

Siguiendo la línea de trabajo de Oxfam de los últimos años con Rompiendo Moldes Latinoamérica y El Caribe en 2018, así como su réplica en Argentina en 2020, el presente informe, **Rompiendo Moldes España**, ofrece los resultados de la investigación que busca **comprender qué opinan las personas adolescentes y jóvenes residentes en España con respecto a los imaginarios sociales vinculados a las violencias machistas.**

La producción del conocimiento por parte del equipo investigador proviene de la experiencia profesional en el CJAS, el programa joven de atención a la salud sexual y reproductiva de *L'Associació de Drets Sexuals i Reproductius*, como lugar de trabajo directo e indirecto con la población adolescente y joven. Esto conlleva la ventaja de poder contar, a la vez, con la práctica adquirida y con el conocimiento acumulado sobre las violencias machistas y la población adolescente y joven.

Rompiendo Moldes España también permite repensar cómo diseñar las campañas de prevención y sensibilización, así como los proyectos que buscan transformar los imaginarios sociales que sostienen estas violencias.

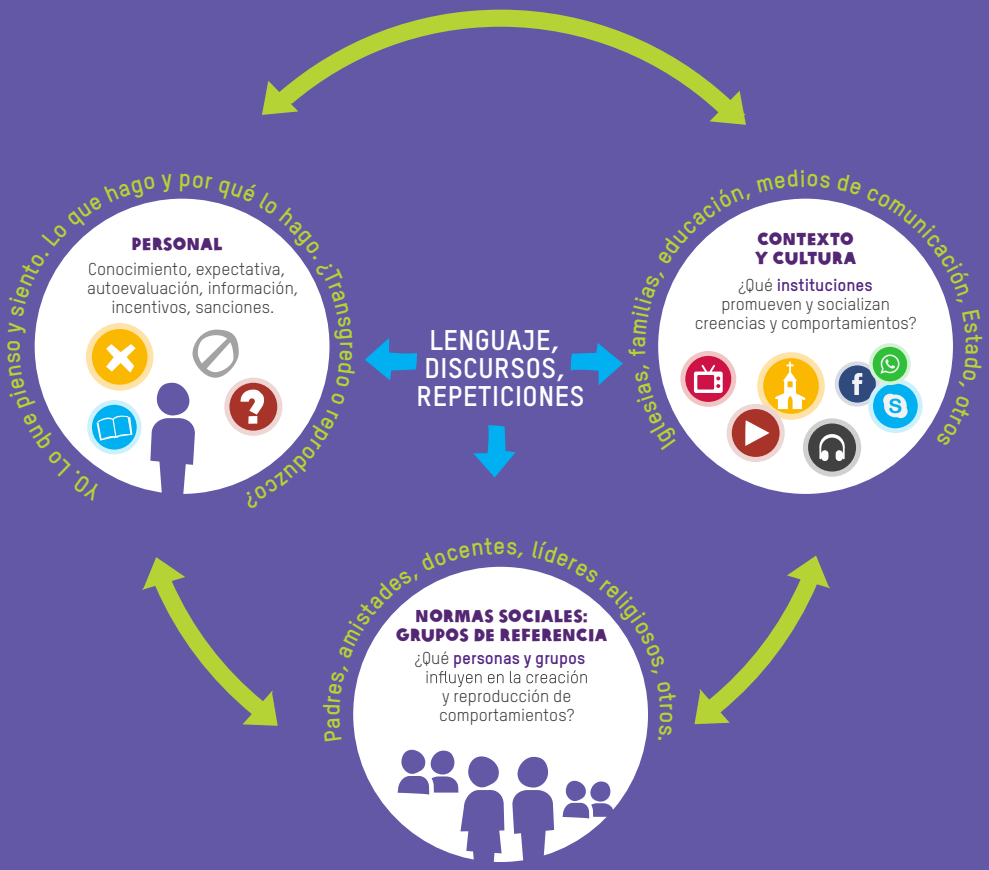
Siguiendo la línea de la investigación de Oxfam, trabajamos con los conceptos de **imaginarios y normas sociales** para comprender las raíces profundas del sistema cisheteropatriarcal, capitalista y colonial que produce, reproduce y sostiene las violencias machistas. Podemos considerar los imaginarios como el terreno simbólico y cultural que construye pensamientos, creencias y también, justifica comportamientos. Por este motivo, la transformación de los imaginarios sociales tiene una enorme importancia para la erradicación de todas las formas de violencias machistas.

El concepto de imaginario social, desarrollado por la mirada sociológica occidental, nos sirve para comprender las prácticas individuales y sociales en la cotidianidad y sus relaciones con el poder que se reproduce a nivel de creencias y maneras de pensar (Baeza 2000). En este sentido, le otorgamos un lugar central al **contexto y la cultura** que estudiamos, donde ciertas instituciones operan como reguladoras de lo que se debe pensar, creer y hacer. Según el contexto, estas instituciones pueden ser la escuela, la familia, la iglesia, el mundo audiovisual, la medicina, etc. A nivel individual, cada persona está inscrita en una red de relaciones y de grupos sociales, donde los **grupos de referencia** están constituidos por aquellas personas que tienen influencia sobre los valores, las ideas y el poder de decisión individual.

Por su estructura dinámica y relacional, los imaginarios no son entidades estáticas e inmutables, sino que participan en procesos de transformación y contribuyen a los cambios en las relaciones sociales. Es por este motivo que resulta imprescindible el trabajo de comprensión de los imaginarios que legitiman las violencias: para poder cuestionar aquellos que las sostienen e indagar sobre cómo proponer nuevos imaginarios sociales transformadores que promuevan vidas libres de violencias.

IMAGINARIOS SOCIALES

Conjunto de prácticas simbólicas que, a nivel cultural, se apoyan y reproducen a través de discursos y normas sociales, generan narrativas y comportamientos sobre varios aspectos de nuestras vidas y están performados individualmente y legitimados socialmente



Fuente: Marco conceptual de Rompiendo Moldes (Oxfam Internacional, 2018: 48)

IMAGINARIOS SOCIALES Y VIOLENCIAS MACHISTAS

CREENCIAS Y COMPORTAMIENTOS DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

Imaginarios sobre los mandatos de género y los mitos del amor romántico

Una de las raíces importantes de las violencias machistas son los mandatos de género y sus imaginarios asociados. Sobre éstos, encontramos que, en términos generales, las personas adolescentes y jóvenes **cuestionan aquellos imaginarios relacionados sobre todo con los mandatos femeninos, como por ejemplo la sumisión, la pasividad y la complacencia de las demás personas.** Este rechazo viene mayoritariamente por parte del grupo de chicas y personas disidentes. A su vez, detectamos que el grupo de chicos es también quien sostiene aquellas afirmaciones que vinculan los mandatos de género con los imaginarios sociales de las violencias machistas. En este sentido, ante afirmaciones que justifican situaciones de violencias machistas encontramos que **1 de cada 10 chicos encuestados piensa que, si una mujer ha consumido mucho alcohol, se expone a que un chico tenga relaciones con ella, aunque no esté consciente** y el 8,9% de chicos opina que, si una chica viste de manera provocativa y anda sola por la calle a altas horas de la noche, se está exponiendo a que le pase algo.

1 DE CADA 10 CHICOS

CREE QUE SI UNA MUJER HA CONSUMIDO MUCHO ALCOHOL SE EXPONE A QUE UN CHICO TENGA RELACIONES CON ELLA, AUNQUE NO ESTÉ CONSCIENTE

En las conversaciones con adolescentes y jóvenes percibimos que la construcción de la feminidad sigue regida por el mandato de complacer a las demás personas, la validación externa y la comparación entre iguales. El grupo de chicas es quien señala sentir una **gran presión estética y, consecuentemente, una preocupación por los cánones de belleza normativos.** Cabe destacar que, las redes sociales juegan un gran papel, intensificando este efecto y transmitiendo imaginarios sexistas.

Sobre los imaginarios sociales de los mandatos de género masculinos y la construcción social de la masculinidad, ésta sigue siendo negociada en el espacio grupal mediante las normas sociales establecidas con y por el grupo de iguales. Destacamos tres imaginarios sociales que aún siguen vigentes: la **invulnerabilidad emocional, el deseo heterosexual incontrolable y la actitud dominante como un rasgo atractivo.** Sobre éstos, volvemos a encontrar que es el grupo de chicos quienes más sostienen este tipo de imaginarios:

1 de cada 10 chicos encuestados (10,1%) piensa que la capacidad de dominar hace un hombre más atractivo y el 20,3% de chicos y el 13,4% de chicas afirman que los hombres tienen mayor deseo sexual que las mujeres.

Las personas profesionales que han participado en el estudio coinciden en afirmar que existe un vacío de herramientas y referentes positivos alternativos al de la masculinidad hegemónica, una de las grandes tareas pendientes en el trabajo para la erradicación de las violencias machistas.

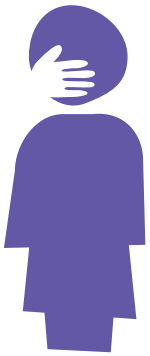
En el estudio también se han abordado aquellos imaginarios sociales sobre las relaciones sexoafectivas que subyacen a las violencias machistas, como son los mitos del amor romántico. Con la encuesta y las conversaciones con adolescentes y jóvenes observamos que existe un alto grado de concienciación sobre los mitos del **amor romántico y las violencias machistas** como los celos o el control a través de los dispositivos electrónicos. Sin embargo, también afirman que esta identificación no se traduce en la erradicación de dichas prácticas. Cabe destacar que, cuando se muestra acuerdo con alguno de los mitos del amor romántico, éste viene por parte del grupo de chicos, como por ejemplo que 2 de cada 10 chicos opina que el amor duele.

Teniendo en cuenta los resultados expuestos sobre los mandatos de género masculinos y femeninos y cómo se relacionan con las violencias machistas, resulta evidente que para conseguir un cambio social debe realizarse a través educación en todas sus formas. En este sentido, cobran mucha importancia **los programas de educación sexoafectiva, los cuales deben evidenciar y cuestionar los roles de género y los mitos del amor romántico.** A su vez, con el objetivo de erradicar los roles de poder, deben también promover modelos de relaciones sanas donde las violencias machistas no puedan habitar.

Sobre los mandatos de género masculinos y el vacío de herramientas y referentes alternativos al de la masculinidad hegemónica, es importante **intensificar el trabajo con y sobre las masculinidades desde la infancia y adolescencia.** Por este motivo es preciso crear referentes positivos que interpelen directamente a los chicos con los cuales puedan relacionarse, identificarse y abandonar el modelo de la masculinidad hegemónica.

1 DE CADA 10 CHICOS

AFIRMA QUE "LA CAPACIDAD DE DOMINAR HACE UN HOMBRE MÁS ATRACTIVO"



2 DE CADA 10 CHICOS

PIENSAN QUE EL AMOR DUELE

Imaginarios sobre las relaciones sexoafectivas y las violencias machistas

Explorando los imaginarios presentes en las prácticas sexoafectivas, el deseo sexual y el placer, adolescentes y jóvenes detectan una **falta de educación sexoafectiva transversal que les aporte herramientas y conocimientos para explorar la sexualidad de forma sana y libres de violencias machistas.** Explican que esta carencia conlleva tener dinámicas problemáticas en las relaciones, como es la falta de comunicación o la dificultad de gestionar emociones, especialmente durante la etapa de la adolescencia.

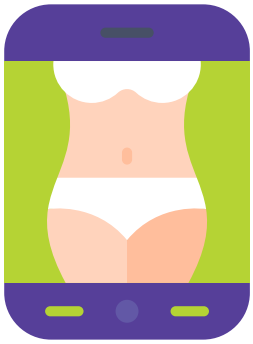
Cabe destacar que la falta de comunicación en las relaciones sexoafectivas promueve realizar prácticas sin consentimiento, normalizándolo y ocultándolo como una forma de violencia sexual. En referencia a distintas formas de violencia sexual, cobra importancia que **mientras que el 58% de las personas encuestadas no está de acuerdo con la afirmación "los chicos desean tener sexo sin el uso de preservativo", el 22,3% lo afirma.** Como en otras ocasiones, observamos que quienes más lo afirman son el grupo de personas disidentes, chicas y las personas de más edad. Esto puede indicar que, posiblemente, en el grupo de chicos no haya tanta conciencia que esto pase, así como una menor responsabilización o cuestionamiento de estas prácticas frente al grupo de chicas y personas disidentes.

Hablando sobre las prácticas en las relaciones sexoafectivas, **las personas participantes identifican la presión de mantener una vida sexual activa, al mismo tiempo que siguen pensando la sexualidad en base al imaginario heterosexual y detectan un gran desconocimiento sobre el propio cuerpo y el placer.** Además, apuntan que existe una falta de negociación en las relaciones sexuales.

En línea con lo anteriormente expuesto, si bien observamos que hay violencias machistas que rechazan claramente, hay otras formas de violencias machistas que aún siguen normalizadas y ocultas, como las prácticas sexuales no deseadas o sin consentimiento previo o las violencias derivadas de la práctica del *sexting*. Conversando con adolescentes y jóvenes encontramos que, por un lado, a las chicas se las culpabiliza en el caso de que se viralice, sin su consentimiento, el contenido del *sexting*, mientras que en los chicos se normaliza que puedan ejercer esta práctica.

44% DE LOS CHICOS

PIENSAN QUE SI HACES SEXTING CON UNA PERSONA ESTÁS ASUMIENDO EL RIESGO DE QUE COMPARTA EL CONTENIDO SIN TU CONSENTIMIENTO



Esta dinámica también se refleja en los resultados de las encuestas online. Por un lado, **el 58% de las personas encuestadas opina que la culpa es de quien lo comparte sin el consentimiento de la otra persona.** Por el otro lado, observamos que **el 34% de personas encuestadas opina que si haces *sexting* estás asumiendo el riesgo de que alguien pueda reenviar el contenido, culpabilizando a quien experimenta este tipo de violencia** y desresponsabilizando a la persona que la está ejerciendo. La tendencia de sostener este tipo de opinión es mayor en el grupo de chicos (44%) en comparación con el grupo de chicas (32,1%) y personas disidentes (22,8%).

Teniendo en cuenta estos resultados, consideramos que es imprescindible implementar una educación sexoafectiva transversal, con perspectiva de derechos y con una mirada feminista interseccional que prevenga las violencias machistas desde el autoconocimiento, el buen trato y el placer. En consecuencia, es necesario prescindir del modelo centrado en la heterosexualidad y en la prevención de enfermedades de transmisión sexual (ETS) y embarazos no planificados. En su lugar, la educación sexoafectiva debe aportar imaginarios sobre la sexualidad y el placer en positivo, diversos y que ofrezca herramientas para la gestión emocional y la comunicación. A la hora de dirigir la intervención con población adolescente y joven, cabe destacar que la intervención no se debe dirigir desde la moral, sino que debe priorizarse una comunicación que cree un vínculo emocional positivo con adolescentes y jóvenes.

Sabiendo que aún hay formas de violencias machistas que no se identifican como tal, consideramos que es necesario dirigir el trabajo de prevención y erradicación hacia la visibilización de todas ellas, especialmente cuando se trata de población adolescente y joven. Para ello, resulta imprescindible erradicar aquellos estereotipos aún vigentes socialmente y que contribuyen a su ocultación, como el estereotipo de las violencias machistas representadas mediante el imaginario de la pareja adulta o el estereotipo de la violencia sexual, ejercida por un desconocido en la calle.

Cabe destacar que cuando se trata de elaborar campañas de prevención y sensibilización de las violencias machistas, éstas deben tener en cuenta el perfil poblacional al cual se dirigen y por tanto visibilizar aquellas situaciones más asiduas para cada uno. Además, cuando se trata de población adolescente y joven consideramos que deben generar mensajes positivos, evitando la revictimización, el adultismo y el paternalismo. Por último, recogiendo las opiniones de las personas participantes, es importante que las campañas no culpabilicen a la persona que recibe la violencia. En cambio, deben interpelar a los chicos y hombres para que se involucren en la erradicación de las violencias machistas, utilizando mensajes en positivo y promoviendo las masculinidades diversas, participativas y críticas mediante las cuales puedan identificarse.

Sobre el impacto de la lucha feminista

Durante el trabajo de campo, tanto con las encuestas online como con las conversaciones con adolescentes y jóvenes, constatamos los frutos del trabajo del movimiento feminista. Los reclamos de la lucha feminista están calando especialmente entre las chicas y personas disidentes, que acogen en mayor medida que los chicos los postulados del movimiento feminista. A la hora de preguntarles acerca de la percepción que tenían sobre el feminismo, el **80,9% de las personas encuestadas piensa que "El feminismo tiene el objetivo de construir una sociedad más justa y relaciones más sanas".** Con respecto al grupo de chicos, detectamos que se identifican en menor medida con las afirmaciones alineadas con los reclamos del movimiento feminista.

Preguntando acerca del derecho al **aborto** constatamos que, aunque **el 82,3% de las personas encuestadas lo considera como un derecho humano y como una decisión de la mujer**, aún persisten en un menor porcentaje aquellos imaginarios que lo consideran como algo que debería de realizarse excepcionalmente en lugar de como un ejercicio de derechos.

Sobre la defensa de los derechos de las personas LGTBI vemos como **casi la totalidad de las personas adolescentes y jóvenes legitiman el derecho a expresarse con el género que deseen y a validar todas las orientaciones sexuales.** En este sentido, el 94,5% de las personas encuestadas sostiene que "Cada persona puede elegir cómo expresar su género" y el 93,9% que "Todas las diferentes orientaciones sexuales tienen derecho a expresarse", independientemente del género y la edad.

Teniendo en cuenta que hoy día la lucha feminista es un movimiento social que ha calado en la población adolescente y joven, consideramos que es necesario persistir en seguir tejiendo redes que permitan llevar la conciencia feminista en las prácticas del día a día, promoviendo el autoconocimiento y modelos de relaciones sanas donde no puedan existir los roles de poder.

EL 80,9% DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS PIENSA QUE

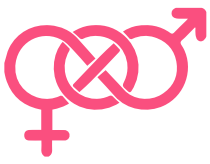
"El feminismo tiene el objetivo de construir una sociedad más justa y relaciones más sanas".

EL 82,3% DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS

Considera el aborto como un derecho humano y como una decisión de la mujer.

EL 94,5% DE LAS PERSONAS ENCUESTADAS SOSTIENE QUE

"Cada persona puede elegir cómo expresar su género" y el 93,9% que "Todas las diferentes orientaciones sexuales tienen derecho a expresarse", independientemente del género y la edad.



Autoras: **Anna Rodríguez Duran**, psicóloga en atención a las violencias machistas en el CJAS y **Krizia Nardini**, doctora en antropología y formadora en salud y educación sexoafectiva en el CJAS.

Coordinación: **Anna Rodríguez Duran.**

Este informe ha sido comisionado por **Isabel Muntané Rodríguez**, **Clara Basiana Cañellas** y **Maria Serrano García de La Chica**, de Almena Cooperativa Feminista.

Análisis estadístico de los datos: **Florencia Belen Fontana.**

Diseño de los materiales de la campaña de difusión de la encuesta on-line: **Ainhoa Yll Subirà** de l'Associació de Drets Sexuals i Reproductius.

Soporte del proyecto desde L'Associació de Drets Sexuals i Reproductius: **Sílvia Aldavert Garcia**, **Jordi Baroja Benlliure** y **Raquel Gómez Rodríguez.**

Con la colaboración de **Mathias Feitas Puppo.**

Maquetación: **Pilixip.**